

Caminando POR LA Biblia

Material Suplementario

Tema Cinco

Job 38—42:6

Documento 1 de 1

Página 1 de 1

Los discursos de Dios en el Libro de Job siempre han interesado mucho a los lectores de la Biblia. Muchas personas creen que cuando Dios se le apareció a Job, esto indica cómo Dios se preocupa por su bienestar. Otras personas dicen que el hecho de que Dios no se dirige directamente a las inquietudes de Job prueba que Dios le está demostrando a Job que él no está a la altura del creador soberano. Y hay otras personas que se han interesado más en el carácter literario de los discursos. Mientras que se expresan en preguntas retóricas, su contenido se parece a un documento egipcio, una lista enciclopédica de criaturas con características similares. Esto indica una influencia egipcia.

Los conocimientos revolucionarios que nos han llegado de 'la nueva cosmología' nos desafían hoy día a examinar estos discursos a través del lente de lo que se ha llegado a conocer como 'la integridad de la creación'. Esta manera de comprender el mundo insiste en que todos los seres naturales tienen un valor intrínseco, no sólo un valor instrumental porque les son útiles a los seres humanos. El carácter de los discursos de Dios de seguro corresponde con este punto de vista. Dios le demostró las maravillas de la creación a Job por estos discursos. Sin embargo, Job ya conocía estas maravillas antes de tener esta revelación extraordinaria. Actualmente eran parte del mundo cotidiano que Job conocía, pero que no comprendía muy bien. Este mundo era el mundo donde él vivía, pero parece que lo ha tomado por sentado. Sin embargo, había dimensiones del mundo que él no podía controlar y, por lo tanto, puede no haberles dado el valor que merecen.

Esta manera de ver la creación va en contra de una

interpretación severa de la comisión que Dios dio en la primera narración de la creación en la que se les dice a la mujer y al hombre: "Llenen la tierra y sométanla" (Gén 1:28). Como sucede con tantos pasajes bíblicos que parecen contradecirse, hay que entender cada pasaje en su propio contexto literario. En el relato del Génesis, se le da una responsabilidad a la primera pareja para el resto de la creación. Sin embargo, deben cumplirla como "imágenes de Dios", como seres creados que representan, pero que no son idénticos a la soberanía de Dios. Sabemos por el tercer capítulo de ese mismo libro que, en vez de continuar siendo subordinados a Dios, ellos sucumbieron al deseo de ser "como dioses" (Gén 3:5). Igual que la primera pareja, aquí se le recuerda a Job que Dios era Dios y que Job no lo era.

Job no solamente absorbió las maravillas del mundo. Más bien, esas maravillas lo rodearon a él. Esta experiencia impresionante, y hasta mística, de la creación sacó a Job de los confines de su perspectiva que se concentra en lo humano y lo llevó a la vasta extensión de lo que es el misterio. Lo hizo darse cuenta de que la vida humana, a pesar de lo importante que es, verdaderamente se desarrolla en el contexto más amplio del mundo natural y no viceversa. Job llega a ver que el mundo natural no sólo sirve los propósitos del interés humano y sus metas. Su encuentro indescriptible con el Creador-Dios hizo que se diera cuenta de esto. Es una noción que lo transforma. Ya no es una víctima que siente compasión por sí mismo, sino un ser humano que ha soportado las luchas de las limitaciones y ha emergido disciplinado, pero no obstante un místico.